

A Aminta, que teniendo un Clavel en la boca, por morderle, se mordió los labios, y salió sangre.

XIV. **B**astavale al Clavel verse vencido
Del labio, en que se vio, quando esforçado
Con su propria verguença lo encarnado,
A tu rubi se vio mas parecido:

Sin que en tu boca hermosa dividido
Fuesse de blancas perlas granicado;
Pues tu enojo, con el equivocado,
El labio por clavel dexò mordido.

Si no cuidado de la sangre fuesse,
Para que à presumir de Tyria grana,
De tu purpura liquida aprendiesse.

Sangre vertiò tu boca soberana,
Porque roja victoria amaneciesse,
Llanto al Clavel, y risa à la mañana.

Aminta, que se cubriò los ojos con la mano.

XV. **L**O que me quita en fuego, me da en nieve
La mano, que tu ojos me recata;
Y no es menos rigor con el que mata,
Ni menos llamas tu blancura mueve.

La vista frescos los incendios beve,
Y Volcan por las venas los dilata;
Con miedo attento à la blancura trata
El pecho amante, que la siente aleve.

Si de tus ojos el ardor tyrano
Le passas por tu mano por templarle,
Es gran piedad del coraçon humano:

Mas no de ti, que puede al occultarle,
Pues es de nieve, derretir tu mano;
Si ya tu mano no pretende elarle.

*Difficulta el retratar una grande Hermosura , que se lo havia mandado ,
y enseña el modo , para que fuesse possible.*

XVI. **S**I quien ha de pintaros , ha de veros ,
SY no es possible sin cegar miraros ;
Quien serà poderoso à retrataros ,
Sin offender su vista , y offenderos ?

En nieve , y rosas quise floreceros ;
Mas fuera honrar las rosas , y agraviaros :
Dos Luceros por ojos quise daros ,
Mas quando lo soñaron los Luceros ?

Conocì el impossible en el bosquejo :
Mas vuestro espejo à vuestra lumbre propria
Assegurò el acierto en su reflejo.

Podraos el retratar sin luz impropria ,
Siendo vos de vos propria en el espejo ,
Original , Pintor , Pincel , y Copia.

Ceniza en la frente de Aminta el Miercoles de ella.

XVII. **A**Minta , para mi qualquiera dia
AEs de ceniza , si merezco verte ;
Que la luz de tus ojos es de suerte ,
Que aun encender podrá la nieve fria.

Arde dichosamente el alma mia ,
Y aunque Amor en ceniza me convierte ,
Es de Phenix ceniza , cuya muerte
Parto es vital , y nueva Phenix cria.

Puesta en mis ojos dize eficazmente ,
Que soy mortal , y vanos mis despojos ;
Sombra obícura , y delgada , polvo ciego :

Mas la que miro en tu espaciosa frente ,
Advierte las hazañas de tus ojos ;
Pues quien los ve es ceniza ; y ellos fuego.

Impugna la Nobleza divina , de que presume el Amor , con su origen , y con sus efectos.

XVIII. **S**I tu Pays , y Patria son los Cielos,
SO Amor ; y Venus , Diosã de hermosura,
 Tu madre ; y la Ambrosia beves pura,
 Y hazen ayre al ardor del Sol tus vuelos:
 Si tu Deidad blasona por Abuelos
 Herida deshonestã , y la blancura
 De la espuma del Mar ; y tu segura
 Vista humildes gimieron Delpho , y Delos:
 Porque beves mis venas fiebre ardiente,
 Y habitas las medulas de mis huesos?
 Ser Dios , y enfermedad , como es decente?
 Deidad , y carcel de sentidos presos,
 La dignidad de tu blason desmiente,
 Y tu victoria infama tus progressos.

A una Dama , que apagò una bugia , y la bolviò à encender soplandola.

XIX. **L**A lumbre , que muriò de convencida
LCon la luz de tus ojos , y apagada,
 Por si en el humo se mostrò enlutada,
 Exequias de su llama ennegrecida.
 Bien pudo blasonar su corta vida,
 Que la venciò beldad tan alentada,
 Que con el Firmamento en estacada
 Rubrica en cada rayo una herida.
 Tu ; que la diste muerte , ya piadosa
 De tu rigor , con ademan travieso
 La restituyes vida mas hermosa.
 Refucitola un soplo tuyo impreso
 En humo , que en tu boca es milagrosa
 Aura , que nace con facion de beso.

Encareciendo las adversidades de los Troyanos, exaggera mas la hermosura de Aminta.

XX. **V** Er relucir en llamas encendido
El muro, que à Neptuno fue cuidado;
Caliente, y rojo con la sangre el prado,
Y el monte resonar con el gemido:

A Xanto en cuerpos y armas impedido,
Y en Heroes, como en peñas, quebrantado,
A Hecctor en las ruedas amarrado,
Y en su desprecio à Achiles presumido:

Los robos licenciosos, los Tyranos,
La machina de engaños, y armas llena,
Que esquadras duras, y enemigos vierte,
No lloràran, Aminta, los Troyanos,
Si en lugar de la Griega hermosa Helena,
Paris te viera, causa de su muerte.

Describe à Leandro fluctuante en el Mar.

XXI. **F** Lota de quantos rayos, y centellas
En puntas de oro el ciego Amor derrama,
Nada Leandro; y quanto el Ponto brama
Con olas, tanto gime por vencellas.

Maligna* luz multiplicò en Estrellas, * Es de Virgilio.

Y grande incendio siguió pobre llama,
En la cuna de Venus, quien bien ama,
No devio recelarse de perdellas,

Vela, * y remeros es, nave sedienta; * Es de Mufco.

Mas no le aprovechò, pues desatado
Noto los campos liquidos violenta.

Ni bolver puede, ni passar à nado;
Si llora, crece el mar, y la tormenta,
Que hasta poder llorar, le fue vedado.

A Aminta, que para enseñar el color de su cabello, llegó una vela, y se quemó un rizo, que estava junto al cuello.

XXII. **E**Nriquecerse quiso, no vengarse
La llama, que encendió vuestro cabello;
Que de no codiciarle, y poder vello,
Ni el tesoro del Sol podrá librarle.

Codicia fue, que puede mal culparse,
Robarle quien no pudo merecello:
Milagro fue passar por vuestro cuello,
Y en tanta nieve no temer elarse.

O quiso introducir el Sol su llama,
Y aprender à ser Dia, à ser Aurora,
En las ondosas minas, que derrama.

O la haçaña de Herostrato traïdora
Repite, y busca por delitos fama,
Quemando al Sol el Templo, que el adora.

A una Dama vizca, y hermosa.

XXIII. **S**I à una parte miràran solamente
Vuestros ojos, qual parte no abrasàran?
Y si à diversas partes no miràran,
Se elaran el Ocaso, ò el Oriente.

El mirar zambo, y zurdo, es delincente,
Vuestras luces izquierdas lo declaran;
Pues con mira engañosa nos disparan
Facinorosa luz, dulce, y ardiente.

Lo que no miran ven, y son despojos
Suyos quantos los ven, y su conquista
Da al alma tantos premios, como enojos.

Que ley pues mover pudo al mal jurista,
A que siendo Monarcas de los ojos,
Los llamasse Vizcondes de la vista?

Descripcion del ardor Canicular, que respeta al llanto enamorado, y no le enjuga.

XXIV. **Y**A la insana Canicula, ladrando
Llamas, cuece las mieses, y en hervores
De frenetica luz los labradores
Ven à * Procion los campos abrafando.

* En significacion Griega, dize Constelacion que viene delante del Can.

El Pielago encendido està exhalando
Al Sol humos en trage de vapores;
Y en el cuerpo la sangre, y los humores
Discurren, sediciosos fulminando.

Bevese sin piedad la sed del dia
En las fuentes, y arroyos, y en los rios,
La risa, y el cristal, y la harmonia.

Solo del llanto de los ojos mios
No tiene el Can mayor hydropefia,
Respetando el tributo à tus desvios.

A una Dama tuerta, y muy hermosa.

XXV. **P**Ara agotar sus luzes la hermosura
En un ojo no mas de vuestra cara,
Grande exemplar, y de belleza rara
Tuvo en el Sol, que una luz seapura.

Imitais pues aquella architectura
De la vista del Cielo hermosa, y clara;
Que muchos ojos, y de luz avara,
Sola la Noche los ostenta obscura.

Si en un ojo no mas, que en vos es dia,
Tienen, quantos le ven, muerte, y prisiones,
Al otro le faltara Monarchia.

Aun faltan à sus rayos coraçones,
Victorias à su ardiente valentia,
Y al triumpho de sus luzes aun Naciones.

Persuade al Rio, que pues crecido và con sus lagrimas, tambien vaya significando su dolor.

XXVI. **F** Rena el corriente, ò Tajo, retorcido;
 Tu, que llegas al Mar rico, y dorado;
 En tanto que al rigor de mi cuidado
 Busco (ay si le hallasse!) algun olvido.

No suenes lisongero, pues perdido

Ves, à quien te bevò con su ganado;

Viste de mi color * defanimado

* Mortal.

Los cristales, que al mar llevas tendido.

Pues en llantos me anegan mis enojos,

Con el recién nacido Sol, no rias,

Ni alimento tu margen sino abrojos,

Que no es razon, que si tus aguas frias

Son lagrimas llovidas de mis ojos,

Rian, quando las lloran ansias mias.

Otra Dama de igual hermosura, y del todo ciega.

XXVII. **E** mbidia, Antandra, fue del Sol, y el dia,

En que tambien pecaron las Estrellas,

El quitaros los ojos, porque en ellas

El fuego blasonasse Monarchia.

A poderos mirar, la fuente fria

Encendiera cristales en centellas,

Viera cenizas sus espumas bellas,

Tronàra fulminando su harmonia.

Oy ciega juntamente, y desdenosa,

Sin ver la herida, ni atender al ruego,

Vista cegais al que miraros osa.

La nieve esquiva oficio haze de fuego,

Y en el clavel flagrante, y pura rosa

Vemos ciego al desden, y al Amor ciego.

Quejarse en las penas de Amor, deve ser permitido, y no profana el secreto.

XXVIII.

ARder sin voz de strepito doliente,
No puede el tronco duro inanimado;
El robre se lamenta, y abrafado
El Pino gime al fuego, que no siente.

Y ordenas, Floris, que en tu llama ardiente
Quede en muda ceniza desatado
Mi coraçon sensible, y animado;
Victima de tus aras obediente.

Concedame tu fuego lo que al Pino,
Y al robre les concede voraz llama;
Piedad cabe en incendio, que es divino.

Del Volcan, que en mis venas se derrama,
Diga su ardor, el llanto que fulmino,
Mas no le sepa de mi voz la fama.

Llanto, Presuncion; Culto, y Tristeza amorosa.

XXIX.

ESforçaron mis ojos la corriente
Desto, si fertil, apacible Rio;
Y cantando enfrenè su curso, y brio;
Tanto puede el dolor en un ausente.

Mirème incendio en esta clara fuente,
Antes que la prendieffe yelo frio;
Y vi, que no es tan fiero el rostro mio,
Que manche, ardiendo, el oro de tu frente.

Cubriò nube de incienso tus altares,
Coronèlos de espigas en manojos,
Sequè, creci con llanto, y fuego à Henares.

Oy me fuerçan mi pena, y tus enojos
(Tal es por ti mi llanto) à ver dos mares
En un arroyo, viendo mis dos ojos.

Elige el morir amando, por no dar muerte à la Amante, ò à la Amada, hallandose en peligro de haver de morir alguno.

XXX. **L**A que me quiere, y aborrezco, quiero
 Librar, porque acompañe mi ventura;
 Pues me aborrece en Floris la hermosura,
 Por quien amante, y despreciado muero.

Mas como? del amor en que ardo, espero
 Contra mi propria vida tal locura?
 La que yo adoro, passará segura;
 Obligaràla, ver que la prefiero.

Mas si por no vivir desesperado
 Soy ingrato, mi proprio amor desprecio,
 Y contra mi aconsejo mi cuidado.

Si el uno por los dos ha de ser precio,
 Mas quiero ser amante, y ahogado,
 Que al favor, ò al desden, ingrato, ò necio.

A Amarili, que tenia unos pedazos de un bucaro en la boca.

XXXI. **A**Marili, en tu boca soberana
 Su tez el barro de carmin colora;
 Yà de coral mentido se mejora,
 Yà aprende de tus labios à ser grana.

Apenas el clavel, que à la mañana
 Guarda en rubi las lagrimas, que llora,
 Se atreverà con el, quando athesora
 La sangre en si de Venus, y Diana.

Para engarçar tu purpura rompida,
 El Sol quisiera repartir en laços
 Tierra, por Portuguesa enternecida.

Tu de sus labios mereciste abraços,
 Presume yà de Aurora, el barro olvida,
 Pues se muere mi bien por tus pedaços.

Silvestre, buen Poeta en los metros Castellanos, preguntò en sus Obras à Soto Barahona, Poeta tambien de alto spiritu en Rimas Italianas, Que si alguno fuesse en un barquillo con dos mugeres, que à la una quisiesse el, y ella le aborreciesse; y à la otra aborreciesse, amandole ella; Siendo forçoso hechar una al Mar, Qual eligiria? Aqui pone su determinacion.

A una Dama, de singular gracia, y hermosura, que estuvo en Francia, y hablaba la lengua Francesa con mucho donayre.

XXXII. **S**I en Francia, tan preciada de sus Pares,
No hallò, Manuela, par vuestra hermosura;
La ardiente Rosa en vuestra nieve pura
Blasones sean de España singulares.

De Orlando las haçañas militares,
Si à vuestra luz probaran aventura,
Mejor calificàran su locura,
Quando el vencido os dedicàra Altares.

Vuestra boca, riendose, es Aurora;
Es Francesa, si habla; y es Oriente,
Que con todas las Indias enamora.

Por vos la Rosa Castellana ardiente:
En Paris fue gloriosa vencedora.
De el Lirio de oro, que oy la embidia ausente.

Quiere, que la hermosura consista en el movimiento.

XXXIII. **N**O es artifice, no, la Symetria
De la hermosura, que en Floralba veo;
Ni serà de los Numeros tropheo
Fabrica, que desdeña al Sol, y al dia.

No resulta de Musica Harmonia
(Perdonen sus milagros en Orpheo)
Que bien la reconoce mi deseo
Occulta magestad, que el Cielo embia.

Puedese padecer, mas no saberse?
Puedese codiciar, no averiguarfe
Alma, que en movimientos puede verfe.

No puede en la quietud difunta hallarfe
Hermosura, que es Fuego en el moverfe,
Y no puede viviendo foflegarfe.

Inquiere Platon, Si la Hermosura consiste en Medidas, en Numeros, ò Harmonia? Y es Question muy contençiosa, en que consista. Pero la sentençia, que sigue este Soneto, es la mas cierta.

Indignacion contra el Amor, porque prendiendo con una hermosura una libertad, dexa libre la hermosura.

XXXIV. **T**U Dios, tyrano, y ciego Amor? primero
Adorarè por Dios la sombra vana:

Hijo de aquella adultera profana,
Dudoso mayorazgo de un herrero.

Viejo de tantos siglos embustero,
Lampião, mas allà de barba cana:
Peste sabrosa de la vida humana,
Pajarito de plumas de tintero.

Dexas libre à Floralba, y en sus manos
Me prendes; donde ardiendo en nieve, enjugo
Mis venas con incendios inhumanos.

Si quieres coger fruto, Dios verdugo,
Aprende à labrador de los villanos,
Que dos novillos uncen un en jugo.

Amor no admite compañía de Competidor, ansí como el Reynar.

XXXV. **N**O admiten no, Floralba, compañía
Amor y Magestad, siempre triumphante
Solo ha de ser el Rey, solo el Amante,
Humos tiene el favor de Monarchia.

El Padre ardiente de la luz del dia
No permite, que muestre su semblante
Estrella presumida, centellante,
En quanto reyna en la region vacia.

Amor es Rey tan grande, que aprisiona
En vassallaje el Cielo, el Mar, la Tierra;
Y unica, y sola Magestad blasona.

Todo su imperio un coraçon le cierra,
La soledad es paz de su corona,
La compañía sedicion y guerra.

Es Sentencia Platónica: Que la Harmonia, y contextura uniuersal del Mundo, que consta del Amor, halla presuncion amorosa.

XXXVI. **A**lma es del mundo Amor, Amor es mente,
Que vuela en alta, esplendida jornada
Del Sol infatigable luz sagrada,
Y en varios cercos todo el choro ardiente.

Espiritu fecundo y vehemente,
Con varonil virtud siempre inflamada,
Que en uniuersal machina mezclada
Paterna actividad obra clemente.

Este pues burlador de los reparos,
Que atreuidos se oponen à sus jaras,
Artifice immortal de efectos raros,
Igualmente nos honra, si reparas,
Pues si haze trono de tus ojos claros,
Flora, en mi pecho tiene Templo, y Aras.

A unos ojos hermosos, que vio al anochecer.

XXXVII. **D**iuiso il Sole partoriva il giorno
Languido nella Tomba d'Occidente;
Risorse dal sepolchro il lume ardente
Di biondi Stelle coronato intorno.

Toscana.

Era di maestà imperiosa adorno
Il mio Signor, che co'l pensier cocente
La mia vita depreda egra, giacente,
Per far incinerir il suo soggiorno.

La vita che diè al giorno, à me la tolse,
Prodiga à lui di luce, è à me avara,
Donna la amai, è riverila Dea.

Ligòmi il core il biondo crin, che sciolse,
Che dal suo sguardo ad esser crudo impara,
E vedi fulminante Citherea.

III. Parte.

Q

Musica

*Musica consonancia del movimiento de unos ojos hermosos, imperceptible al oído,
como la musica de los Orbes Celestiales.*

XXXVIII. **L**As luces sacras, el Augusto dia,
Que vuestros ojos abren sobre el suelo,
Con el concento, que se mueve el Cielo,
En mi espiritu explican harmonia.

No cabe en los sentidos melodia,
Imperceptible en el terreno velo:
Mas del canoro ardor, y alto consuelo
Las clausulas atiende el alma mia.

Primeros muebles son vuestras Esferas,
Que arrebatan en cerco ardiente de oro,
Mis potencias absortas y ligeras.

Puedo perder la vida, no el decoro
A vuestras alabanças verdaderas;
Pues religioso alabo, lo que adoro.

Admirase de que Flora, siendo toda fuego, y luz, sea toda yelo.

XXXIX. **H**ermosissimo Invierno de mi vida?
Sino estivo calor, constante yelo,
A cuya nieve da cortès el Cielo
Purpura en tiernas flores encendida;

Essa Esfera de luz enriquecida,
Que tiene por Estrella al Dios de Delo,
Como en la elemental guerra del suelo
Reyna, de sus contrarios defendida?

Eres Scythia del Alma, que te adora,
Quando la vista, que te mira, inflama;
Etna, que ardientes nieves atefora.

Si lo fragil perdonas à la fama,
Eres al Vidro parecida, Flora,
Que siendo yelo, es hijo de la llama.

A un Cavallero, que se dolia, del dilatarse la possession de su amor.

X L. **Q**uien no teme alcançar, lo que desea,
Da priesa à su tristeza, y à su hartura.
La pretension ilustra la hermosura,
Quanto la ingrata possession la afea.

Por halagueña dilacion rodea,
El que se dificulta su ventura;
Pues es grosero el goço, y mal segura,
La que en la possession gloria se emplea.

Muestrate siempre, Fabio, agradecido
A la buena intencion de los desdenes,
Y nunca te veràs arrepentido.

Peor pierde los gustos, y los bienes
El desprecio, que sigue à lo adquirido,
Que el imposible, en adquirir, que tienes.

Prueba, que un sugeto puede amar à dos.

XLI. **S**I de cosas diversas la Memoria
Se acuerda, y lo presente, y lo passado
Juntos la alivian, y la dan cuidado;
Y en ella son confines pena, y gloria:

Y si al Entendimiento igual victoria
Concede inteligible lo criado;
Y à nuestra libre Voluntad es dado
Numerosa eleccion, y transitoria.

Amor, que no es potencia solamente,
Sino la omnipotencia padecida
De quanto sobre el suelo vive, y siente:

Porquè con dos incendios una vida
No podra fulminar, su luz ardiente
En dos diversos Astros encendida?

Confusion de peligros, contemplando la hermosura de quien los causa consuelo en el riesgo mayor.

XLII. **N**O lo entendeis, mis ojos, que esse cebo,
Que os alimenta, es muerte disfraçada,
 Que de la vista de Silena airada,
 Con sed enferma porfiado bevo.

Solo de mi os quexad, que solo os llevo,
 Donde el alma dexais aprissionada,
 Peregrinando ciegos la jornada,
 Con mas peligro cada vez, que os nuevo.

Si premio pretendéis, sois atrevidos,
 Y sino le esperais, desesperados.
 Cautivos si mirais, si llorais tristes.

Bien os podeis contar con los perdidos;
 Pero podeis perderos consolados,
 Si la causa advertis, porque os perdistes.

Verifica la sentencia de arriba en dos affectos suyos.

XLIII. **T**Al vez se vè la Nave negra, y corva
 Entre Aquilon, y el Euro combatida:
 Y quanto mas del uno es impedida,
 El otro con aduerso mar la estorva.

Deste la saña de su frente torva
 La embiste, aquel la calma: y suspendida
 Teme la Gabia, Vela mal regida,
 La Quilla Euripo, que voraz la sorba.

No de otra suerte entre Rosalba, y Flora,
 En naufragio amoroso distraído,
 Ardiente el Coraçon suspira, y llora.

En dos affectos peno dividido,
 Y una hermosura espera vencedora,
 Que dos triumphos alcance de un vencido.

Amor, que sin detenerse en el afecto Sensitivo, passa al Intelectual.

XLIV. **M** Andòme, ay Fabio, que la amasse Flora,
Y que no la quisiessè; y mi cuidado,
Obediente, y confuso, y mantillado,
Sin desearla, su belleza adora.

Lo que el humano affecto siente, y llora,
Goza el entendimiento, amartelado
Del espiritu eterno, encarcelado
En el claustro mortal, que le atesora.

Amar : es conocer virtud ardiente.

Querér : es voluntad interesada,
Grosèra, y descortès caducamente.

El cuerpo es tierra, y lo ferà, y fue nada.
De Dios procede à eternidad la mente,
Eterno amante soy, de eterna amada.

Magestuosa hermosura de semblante dissimulado.

XLV. **E** Sfa benigna llama, y Elegante,
Que inspira Amor, hermosa, y eloquente,
La entiende el Alma, el coraçon la siente,
Aquella docta, y este vigilante :

Los mysterios del ceño, y del semblante,
Y la voz del silencio, que prudente
Pronuncia magestad honestamente,
Bien los descifra mi respecto amante.

Si supe conoceros, y estimaros,
Y al Cielo merecì dicha de veros,
No os offenda, Señora, ya el miraros,

Yo ni os puedo olvidar, ni mereceros.
Pero si he de offenderos, con amaros,
No os pretendo obligar, con no offenderos.

Celebra à una Dama Poëta, llamada Antonia.

XLVI. **A**Ntes alegre andava, agora apenas
 Alcanço alivio ardiendo aprisionado:
 Armas à Antandra aumento acobardado,
 Ayre abraço, agua aprieto, aplico arenas,
 Al Aspid' adormido, à las amenas
 Ascuas acerco atrevimiento alado:
 Alabanças acuerdo al aclamado
 Aspecto, quien admira antigua Athenas.
 Agora amenaçandome atrevido
 Amor aprieta aprisa Arcos, Aljaba:
 Aguardo al arrogante agradecido.
 Apunta ayrado, al fin amando acaba
 Aqueste amante al arbol alto asido,
 Adonde alegre ardiendo, antes amaba.

Amante agradecido à las lisonjas mentirosas de un sueño.

XLVII. **A**Y Floralba. Soñè, que te, direlo?
 Si, pues que sueño fue, que te goçava.
 Y quien sino un amante que soñava,
 Juntàra tanto Infierno, à tanto Cielo?
 Mis llamas con tu nieve, y con tu yelo,
 Qual suele opuestas flechas de su Aljava,
 Mezclava Amor, y honesto las mezclava,
 Como mi adoracion en su desvelo.
 Y dixè, quiera Amor, quiera mi suerte,
 Que nunca duerma yo, si estoy despierto:
 Y que si duermo, que jamas desperte.
 Mas despertè del dulce desconcierto;
 Y vi, que estuve vivo con la muerte,
 Y vi, que con la vida estava muerto.

Todas las dic-
 ciones empie-
 çan con A.